



Nuestra vocación laical:
la vida cotidiana es fuente y alimento de nuestra espiritualidad

Compromiso con los otros, compromiso social

Estar comprometidos con los otros, estar comprometidos socialmente es vivir ante los demás y con los demás la pasión por el bien común, poniéndonos siempre a favor de aquellos que están más necesitados...

En nuestra vida concreta, el compromiso social pasa por:

- definirnos claramente por la persona: en el trabajo, en el deporte, en el barrio...
- "tender la mano" creativamente, solidariamente, a personas, grupos, familias, organizaciones... que la necesiten
- reunirnos con otros para informarnos, opinar, debatir, decidir... en cuestiones que atañen al bien común
- implicarnos en lo posible en: comunidades de vecinos; o grupos escolares, de barrio, culturales, parroquiales...; o movimientos ciudadanos, sindicatos, partidos...

Vivir el compromiso social es lo contrario a: individualismo, huida, apatía, cerrazón en mis propios intereses, indiferencia ante lo que no me atañe directamente o no le atañe a mi círculo relacional más cercano...

Cuando se viven estas actitudes, ajenos a un compromiso social, se limita el propio crecimiento como persona.

Vivir un compromiso social supone:

- Estar despierto en la realidad social que se vive; estar bien informado; conocer lo que acontece, sus complejidades, dinamismos; tratar de entender lo que está en juego; formar un juicio personal; dialogar, reflexionar y buscar con otros; tomar postura desde el deseo de buscar el bien común...

- Apertura y respeto ante toda situación personal o grupal, ante la realidad de los otros; potenciar la "com-pasión", dejarme "afectar"; crecer en capacidad de aceptar las diferencias y manejar los conflictos, de buscar causas, de comprometerme desde el lugar donde estoy y desde donde puedo...
- Contribuir, en lo pequeño y concreto de los lugares donde estoy cada día, a crear sentimientos, posibilidades y proyectos comunes que repercutan positivamente en quienes más lo necesitan.

Leo los puntos sugeridos en el anexo.

Reflexiono:

- ⊙ Siento que mi vida está comprometida con los demás?.. ¿en qué realidades concretas vivo este compromiso?.. ¿con qué motivaciones?... ¿cómo me siento cuando participo en "lo común"?...
- ⊙ ¿Mi compromiso social es fuente y alimento de mi espiritualidad, es actividad que me humaniza y humaniza a otros?...
- ⊙ Si me mantengo al margen de un compromiso: cuáles son mis justificaciones para no actuar, no participar?
- ⊙ ¿Hay algún aspecto que debo transformar en mí, teniendo en cuenta que esta dimensión social/solidaria es elemento fundante de la espiritualidad laical, cuya finalidad es la transformación de este mundo desde dentro?...

Recojo lo que deseo compartir en el grupo

**Guía: Compromiso con otros - Compromiso social
Anexo**

LEEMOS, REFLEXIONAMOS, DIALOGAMOS...

1. EN LA COMPAÑÍA DE MARÍA

*"Y comprendo que soy yo quien ha de **tender la mano...**"*

(Juana de Lestonnac, en Historia de la Orden de I. Azcárate)

*"No se trata solamente de abandonar el mundo... Nuestro celo tiene que ir más lejos. Es preciso que nosotras mismas, con nuestras manos, levantemos un nuevo templo al Señor, para adorar y **servir de una manera nueva...**"*

(Proyecto religioso presentado por J. de Lestonnac en 1605)

*"La Compañía de María, un **Cuerpo para la Misión**"*

(Revista S.J.de Lestonnac y la Cía de María)

*"Realizamos nuestra Misión como educadoras, al servicio de una fe que fructifica en **obras de justicia**"* (Constituciones, Artículo II)

*"Este mundo nuestro se hace grito y llamada del Señor para nosotros. Los jóvenes, la mujer, la familia... **nos impulsan a ofrecernos**, como seguidores de Jesús, a ser portadores de humanidad y a descubrir la fuerza salvadora del evangelio oculto en el corazón de cada persona...."* (XIV Capítulo General-Nuestra Experiencia Fundante,7)

*"Es una persona abierta al mundo y atenta a las necesidades de su entorno. **Comprometida en la sociedad, sensible y solidaria** con las situaciones de los más desfavorecidos. Realiza y/o promueve servicios solidarios. Educa para la paz, la justicia, la convivencia y la solidaridad..."*

(XV Capítulo General-Documento de los Laicos- 2003)

2. EN LA PALABRA DE DIOS

Lucas 10, 25-37: *el buen samaritano*

Lucas 13, 10-17: *curación en sábado*

Lucas 18, 35-43: *el ciego de Jericó*

Marcos 8, 1-10: *la multiplicación de los panes*

Marcos 2, 1-12: *el paralítico bajado por el techo*

3. EN EL DOCUMENTO L.A. DE APARECIDA

360. La vida se acrecienta dándola y se debilita en el aislamiento y la comodidad. De hecho, los que más disfrutan de la vida son los que dejan la seguridad de la orilla y se apasionan en la misión de comunicar vida a los demás. El Evangelio nos ayuda a descubrir que un cuidado enfermizo de la propia vida atenta contra la calidad humana y cristiana de esa misma vida. Se vive mucho mejor cuando tenemos libertad interior para darlo todo: "Quien aprecie su vida terrena, la perderá" (Jn 12, 25). Aquí descubrimos otra ley profunda de la realidad: que la vida se alcanza y madura a medida que se la entrega para dar vida a los otros. Eso es en definitiva la misión.

394. De nuestra fe en Cristo, brota también la solidaridad como actitud permanente de encuentro, hermandad y servicio, que ha de manifestarse en opciones y gestos visibles, principalmente en la defensa de la vida y de los derechos de los más vulnerables y excluidos, y en el permanente acompañamiento en sus esfuerzos por ser sujetos de cambio y transformación de su situación. El servicio de caridad de la Iglesia entre los pobres “es un ámbito que caracteriza de manera decisiva la vida cristiana, el estilo eclesial y la programación pastoral”

402. La globalización hace emerger, en nuestros pueblos, nuevos rostros de pobres. Con especial atención y en continuidad con las Conferencias Generales anteriores, fijamos nuestra mirada en los rostros de los nuevos excluidos: los migrantes, las víctimas de la violencia, desplazados y refugiados, víctimas del tráfico de personas y secuestros, desaparecidos, enfermos de HIV y de enfermedades endémicas, tóxicodependientes, adultos mayores, niños y niñas que son víctimas de la prostitución, pornografía y violencia o del trabajo infantil, mujeres maltratadas, víctimas de la exclusión y del tráfico para la explotación sexual, personas con capacidades diferentes, grandes grupos de desempleados/as, los excluidos por el analfabetismo tecnológico, las personas que viven en la calle de las grandes urbes, los indígenas y afroamericanos, campesinos sin tierra y los mineros. La Iglesia, con su Pastoral Social, debe dar acogida y acompañar a estas personas excluidas en los ámbitos que correspondan.

406. La Iglesia en América Latina y en El Caribe siente que tiene una responsabilidad en formar a los cristianos y sensibilizarlos respecto a grandes cuestiones de la justicia internacional. Por ello, tanto los pastores como los constructores de la sociedad tienen que estar atentos a los debates y normas internacionales sobre la materia.

Esto es especialmente importante para los laicos que asumen responsabilidades públicas, solidarios con la vida de los pueblos.

Por ello, proponemos lo siguiente:

a) Apoyar la participación de la sociedad civil para la reorientación y consiguiente rehabilitación ética de la política. Por ello, son muy importantes los espacios de participación de la sociedad civil para la vigencia de la democracia, una verdadera economía solidaria y un desarrollo integral, solidario y sustentable.

b) Formar en la ética cristiana que pone como desafío el logro del bien común, la creación de oportunidades para todos, la lucha contra la corrupción, la vigencia de los derechos laborales y sindicales; hay que colocar como prioridad la creación de oportunidades económicas para sectores de la población tradicionalmente marginados, como las mujeres y los jóvenes, desde el reconocimiento de su dignidad. Por ello, hay que trabajar por una cultura de la responsabilidad a todo nivel que involucre a personas, empresas, gobiernos y al mismo sistema internacional.

c) Trabajar por el bien común global es promover una justa regulación de la economía, finanzas y comercio mundial. Es urgente proseguir en el desendeudamiento externo para favorecer las inversiones en desarrollo y gasto social, prever regulaciones globales para prevenir y controlar los movimientos especulativos de capitales, para la promoción de un comercio justo y la disminución de las barreras proteccionistas de los poderosos, para asegurar precios adecuados de las materias primas que producen los países empobrecidos y normas justas para atraer y regular las inversiones y servicios, entre otros.

d) Examinar atentamente los Tratados intergubernamentales y otras negociaciones respecto del libre comercio. La Iglesia del país latinoamericano implicado, a la luz de un balance de todos los factores que están en juego, tiene que encontrar los caminos más eficaces para alertar a los responsables políticos y a la opinión pública acerca de las eventuales consecuencias negativas que pueden afectar a los sectores más desprotegidos y vulnerables de la población.

e) Llamar a todos los hombres y mujeres de buena voluntad a poner en práctica principios fundamentales como el bien común (la casa es de todos), la subsidiaridad, la solidaridad intergeneracional e intrageneracional.

4. EN LA ORACIÓN Y EL ARTE

Solidaridad

Mantener el oído siempre atento
al grito de dolor de los demás
y escuchar su clamor de auxilio...
es solidaridad.

Mantener la mirada siempre alerta
y los ojos extendidos sobre el mar
buscando un náufrago en peligro...
es solidaridad

Sentir como algo propio el sufrimiento
del hermano de aquí y del de allá;
hacer propia la angustia de los pobres...
es solidaridad

Llegar a ser la voz de los humildes,
descubrir la injusticia y la maldad,
denunciar al injusto y al malvado...
es solidaridad

Dejarse transportar por un mensaje
cargado de esperanza, amor y paz,
hasta apretar las manos del hermano...
es solidaridad

Compartir los peligros en la lucha
por vivir en justicia y libertad
arriesgando en amor hasta la vida...
es solidaridad

Entregar por amor hasta la vida
es la prueba mayor de la amistad
es vivir y morir en Jesucristo...
es solidaridad

Monseñor Leónidas Proaño

